

## Escuela modelo de capacitación de cuadros medios de fomento rural en Senegal

La escuela modelo fue formada debido a la falta de capacitación que existe en los países en vías de desarrollo respecto a los llamados “agentes de desarrollo”, necesidad ante la cual los institutos técnicos encargados de la revalorización económica y humana de una región, en especial para la promoción rural, se ven obligados a organizar un complemento de formación para los cuadros técnicos que han de trabajar con campesinos. A esta necesidad obedecen los Ciclos de Entrenamiento en Técnicas Agrícolas de Desarrollo (CETAD), creados en 1969 en Senegal por la SODEVA (Sociedad de Desarrollo y Divulgación Agrícola).

La SODEVA es una institución pública que agrupa cerca de 170000 explotaciones en la “cuenca manicera”, que abarca los departamentos de Thiés, Diourbel y Kaolack. Al lado del maní, cultivo dominante (1 millón de hectáreas), hay algodón y cultivos de abastecimiento (mijo, sorgo, maíz, etc.). El personal de la SODEVA es aproximadamente de 630 personas, 476 de las cuales son divulgadores que están bajo la dirección de 56 asistentes técnicos. Los CETAD se crearon para capacitar y perfeccionar a esos asistentes durante un periodo de preparación de 8 meses.

Un asistente técnico tiene la responsabilidad de un sector de unos 600 Km<sup>2</sup>, con dos mil o tres mil explotaciones, trabaja con un equipo de 10 a 15 divulgadores y dispone de un automóvil para viajar. El asistente técnico actúa como un agente de contacto con el medio campesino, por lo cual debe poseer la competencia técnica y la autoridad moral necesarias para intervenir personalmente ante las élites campesinas. Debe fungir como jefe de equipo, administrar y formar técnicamente a sus divulgadores, así como también trabajar en íntima vinculación con otros servicios técnicos en todas las actividades de desarrollo rural. Y, por último, sus conocimientos deben contribuir al perfeccionamiento de las técnicas. Según la clasificación administrativa senegalesa, los asistentes técnicos están por debajo del nivel de los ingenieros; son egresados de las escuelas técnicas y han recibido formación en un campo especializado: agricultura, ganadería, cooperación, aguas y montes, etc.

La contratación de asistentes técnicos está íntimamente vinculada con los directores de las escuelas de agricultura, quienes informan a los alumnos, en su último año de estudios, sobre lo que es SODEVA, la naturaleza de sus funciones y las condiciones materiales del puesto. Al final del año se organiza una prueba de selección para apreciar en los candidatos la calidad y la fuerza de la motivación, las facilidades de expresión y de contacto humano y el potencial intelectual. Los candidatos aceptados van al centro de formación, en el cual permanecen durante varias semanas antes de que empiece la campaña agrícola. El centro cuenta con los edificios necesarios para el albergue de los cursillistas, las labores de enseñanza y las de administración, campos de ejercicio y un área donde está la maquinaria agrícola en la gama completa de los modelos utilizados.

Para tener en cuenta las diversidades ecológicas de la cuenca manicera se han creado centros regionales de aplicación, a fin de que los cursillistas se familiaricen con las características peculiares de su futura zona de acción. Estos centros incluyen dormitorios, comedores, aulas y campos de experiencia. En el momento oportuno, los cursillistas efectúan estancias de 2 y 4 semanas para practicar los temas vigentes en esa región: labranza, labranza de final de ciclo, abono de estiércol de fondo, rotación de los cultivos racionales, mejora del catastro parcelario. Durante 8 meses, el cursillista sigue el ciclo casi completo de una campaña agrícola: preparación de la tierra, planteles, cuidados de los cultivos, comercialización, reembolso del crédito, pedidos de material y de abonos por el canal de las cooperativas.

Al principio el cursillista tiene un papel pasivo de observador, pero después va interviniendo directamente como divulgador en uno o dos pueblos, y progresivamente se va haciendo cargo de un pequeño sector que incluye por término medio 25 pueblos, de 400 a 500 explotaciones, dos o tres cooperativas y tres divulgadores.

El ciclo se desglosa en seis fases principales que se realizan de mayo a enero.

- 1. Descubrimiento del medio.** Durante tres semanas el cursillista vivirá entre los campesinos de un pueblo de su futuro sector, en donde ha sido presentado por el asistente técnico del distrito, como “un joven que acaba de aprender su oficio de asistente técnico”. De este modo el cursillista entra en la realidad del mundo rural, donde podrá constatar la diferencia entre sus conocimientos teóricos y la

práctica campesina del cultivo, la discordancia entre este medio rural y aquél en que vivió, si procede del campo, o bien el grado de ignorancia respecto a ese medio, si viene de la ciudad. Se percatará de que no bastan los conocimientos técnicos, y se convencerá de la necesidad de ganarse la confianza de una población que está acostumbrada a “sus” divulgadores y a “su” asistente técnico.

La manera en que el cursillista inicie sus primeros contactos con los campesinos será decisiva para su acción futura; por ese motivo, durante unos cinco días, el cursillista se las tiene que valer por sí solo sin recibir ninguna visita del personal del CETAD. Tras esta iniciación, se le confía un tema de estudio, para poner a prueba su espíritu analítico y sintético y su capacidad de observación y de transmisión verbal o escrita de sus observaciones, para lo cual elabora personalmente un método de trabajo, lo aplica durante 2 semanas, redacta un breve informe y se prepara para una exposición posterior ante sus camaradas.

**2. Cursillo técnico.** Las sesiones de capacitación siguen un esquema pedagógico de tres fases:

Fase de instrucción- se presentan y discuten, con el método activo, todos los conocimientos precisos para comprender las modalidades de aplicación del tema estudiado.

Fase de aplicación: casi siempre se desarrolla en el campo, y durante esta fase el cursillista aprende a ejecutar y a demostrar las técnicas.

Fase de entrenamiento individual: la duración de esta fase está supeditada al grado de inexperiencia de los alumnos. Este método permite la asimilación integrada de la teoría y de la práctica, y prepara para la retransmisión de conocimientos.

**3. Toma progresiva del sector.** Después del cursillo técnico, de 4 a 6 semanas, el cursillista entra en una fase de dos direcciones: divulgación directa en un pueblo, y reconocimiento del minisector cuya responsabilidad irá tomando progresivamente.

Durante este periodo el asistente técnico lleva al cursillista en sus giras, le presenta el sector y le explica el oficio. Además el cursillista empieza a realizar una encuesta socioeconómica referida a la organización del trabajo, los tiempos de faenas, el calendario de cultivos, etc. Por último, el cursillista sigue dos “campos de observaciones”: uno de mijo y otro de maní, en los que controla día con día la evolución de los cultivos con relación a la pluviometría y a las faenas.

**4. Ejercicio de las responsabilidades de asistente técnico.** El cursillista va cubriendo todas las tareas del asistente técnico, asume la dirección y el perfeccionamiento de los tres divulgadores y se compromete a realizar los objetivos de producción.

Se establece una programación quincenal para que los objetivos de producción y capacitación sean satisfechos, se proyectan giras periódicas al pueblo de divulgación, el paso diario por los campos de observación, el control de los divulgadores, el establecimiento de fichas de observación para la encuesta socioeconómica y la preparación del programa de la quincena siguiente.

**5. Iniciación a la tracción bovina y al cultivo intensivo.** El programa se refiere a la labranza, las regulaciones de la maquinaria, la rotación de los cultivos, los abonos fuertes (fosfatado de fondo) y el estudio que plantea la introducción de la tracción bovina. Estos desplazamientos momentáneos de su zona de entrenamiento reactivan y enriquecen considerablemente la experiencia y la observación de los cursillistas, ante un nuevo contexto humano y ecológico.

**6. Ahondamiento de los conocimientos teóricos.** En cuanto lo permite la campaña agrícola, a final de año, los cursillistas siguen dos sesiones de estudios de 10 días, que se refieren a la gestión de los empresarios agrícolas, las cooperativas, la organización de la intendencia (abastecimiento, comercialización, crédito) y los aspectos macroeconómicos de la producción agrícola. Lo que se intenta es restablecer la relación entre la información recibida y las preocupaciones profesionales inmediatas de los cursillistas.

El control de los resultados descansa en una evaluación permanente a los cursillistas, sobre la base de sus trabajos personales (encuestas, fichas de observaciones, informes), de los resultados obtenidos en el campo y de la observación de su comportamiento en el medio rural.

La evaluación final se hace en base a cinco criterios:

- contacto con los campesinos;
- habilidad en la práctica agrícola;
- dirección y formación de los divulgadores;
- organización del trabajo;
- receptividad y rapidez de asimilación.